Programa de Capacitación y Profesionalización

para Oficiales Notificadores y Oficiales de Justicia

Modulo Temático I (marzo-mayo 2012)

Guillermina Ojeda

Of. Notificador

Of. de Mandamientos y Notificaciones

San Isidro

La vulneración del derecho a la intimidad en el ámbito de la nuevas tecnologías

“Es peor cometer una injusticia que padecerla porque quien la comete se convierte en injusto y quien la padece no” Sócrates

Derecho a la Intimidad

Antes de desarrollar el concepto legal de termino es útil recurrir al significado del término Intimidad.

La Real Academia Española la define como aquella zona espiritual íntima y reservada de una persona o de un grupo, especialmente de una familia. Es decir que es necesario el consentimiento de la persona para poder acceder al mismo.

Otra forma de definirla sería: “aquellos actos personales que están fuera de la vista del público por eso se encuentran en el ámbito de lo privado o reservado”. En principio se vulneraría este derecho al no existir autorización del individuo de todo aquello que está dentro de este ámbito.

El derecho a la intimidad está incluido dentro de los derechos personalísimos, es decir, pertenece a la persona por solo su condición de tal. Comprenden su ejercicio todo el ciclo de vida del individuo que garantiza su desenvolvimiento integral y pleno como persona.

Dentro del derecho argentino encontramos el siguiente marco legal:

- En *nuestra Constitución* está amparado el derecho a la intimidad en el Art. 19:

“Las acciones privadas de los hombres que de ningún modo ofendan al orden y a la moral pública, ni perjudiquen a un tercero, están sólo reservadas a Dios, y exentas de la autoridad de los magistrados. Ningún habitante de la Nación será obligado a hacer lo que no manda la ley, ni privado de lo que ella no prohíbe.”

- A partir de la última reforma se incorporaron Tratados Internacionales que poseen rango constitucional:

La Declaración Universal de derechos humanos de la ONU en su Artículo 12:

“Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques.”

LEY NACIONAL N° 21.173 - Derecho a la Intimidad

Artículo 1 -Incorpórase al Código Civil como artículo 1071 bis, el siguiente: El que arbitrariamente se entrometiere en la vida ajena, publicando retratos, difundiendo correspondencia, mortificando a otro en sus costumbres o sentimientos, o perturbando de cualquier modo su intimidad, y el hecho no fuere un delito penal, será obligado a cesar en tales actividades, si antes no hubieren cesado, y a pagar una indemnización que fijará equitativamente el juez, de acuerdo con las circunstancias; además, podrá éste, a pedido del agraviado, ordenar la publicación de la sentencia en un diario o periódico del lugar, si esta medida fuese procedente para una adecuada reparación.

Jurisprudencia :

-Caso Ponzetti de Balbín Indalia c/ Editorial Atlántida S.A. S/ daños y perjuicios (CSJN 11/12/1984)

-V. M. L. c/ E. A. S.A. s/ daños y perjuicios (Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil Sala/Juzgado: F)

-O., F. A. c/ Diario el Tribuno Horizonte S.A.; Google; Yahoo; Noticiero Salta.com.ar y/o Quepasasalta.com.ar y/o Durand, Emiliano s/ Medida cautelar" –

Pese a estar claramente contemplada en el ámbito jurídico la garantía de este derecho. Es claro; que la introducción de las nuevas tecnologías genera una nueva realidad. Realidad que incluso es virtual. Esta situación no estaba contemplada por los legisladores existiendo por tanto un agujero legal que impiden una regulación sobre este escenario.

Situación Actual: Las Nuevas Tecnologías y el uso del ciberespacio.

La cibernación, la cibercultura y el ciber espacio son algunos de los nuevos conceptos que la sociedad está construyendo. Las Redes sociales constituyen una nueva forma de comunicación digital en nuestra cibercultura. La Web es el ámbito virtual donde circula esta nueva forma de comunicarse. Nos comunicamos, actualmente, más en este ámbito que en otros .La vida vertiginosa de las grandes urbes reducen la posibilidad de comunicarnos en forma presencial esta es otra característica del ciberespacio pero pese a facilitar la comunicación la centra solo en la hipertextualidad.

El mail reemplazo al correo postal, chatear es la nueva “charla de café “, el muro resume información de la persona que permite “conocerla” en segundos lo que antes significaba horas de charla. Una de las mayores problemáticas de esta sociabilidad “aislada” de los cibernautas se produce precisamente en su anonimidad. Esto genera un alto grado de impunidad del emisor en el

caso de un mal uso de esta herramienta. Crear perfiles falsos de personas, o que se invite a odiar a un individuo y/o enviar spam a la cuenta de una persona son algunos casos que encontramos en la Internet. El principal inconveniente no es que no existan controles sino que es fácil, rápido y barato cometer un ciber delito.

Las nuevas tecnologías plantean, como dijimos, la aparición de un nuevo escenario donde aun no se cuenta con Jurisprudencia y normativa que regule estos espacios.

En el caso del ciberespacio se agrega un posible conflicto entre dos derechos. Uno de los que podría generar un enfrentamiento con el derecho a la intimidad es el de la libertad de expresión.

El conflicto que aparentemente se presentaría, en principio, entre dichos derechos es propio al ámbito de las personas que son públicas, a mi entender, existiendo jurisprudencia específica como es el caso Ponzetti de Balbín Indalia c/ Editorial Atlántida S.A. S/ daños y perjuicios (CSJN 11/12/1984).

Pero la pregunta sería si estar un perfil en una Red Social significa ser público. En principio no. En las Redes Sociales el término amistad no corresponde al significado que estamos acostumbrados; ya que es mucho más amplio y hasta podríamos decir vacío. Estas amistades son personas no públicas en la gran mayoría. Por eso no se vulneraría el derecho a la información ya que en el caso de ser personas “no públicas” no existe una necesidad de información sobre las mismas. La información que circula fácilmente muchas veces con el fin de perjudicar o dañar la imagen de alguna persona es en su mayoría falsa. Incluso cabe preguntarse llegado el caso como se ejercería el derecho de réplica. Pero la libertad de expresión igualmente, pese a lo señalado, no habilita a difamar y/o calumniar a una persona.

Pero por que se difunden estas prácticas acaso el estar “aislado” delante de la computadora es lo que facilita expresarse tan “libremente” que no se dimensiona los efectos de hacer alguna publicación virtual dañina.

Por eso el uso de las nuevas tecnologías nos convierte a cada uno de nosotros personas no públicas no solo en potenciales víctimas de violación a nuestra intimidad; sino también convertirnos en “públicas” o al menos “semi públicas” en contra de nuestra voluntad. O peor aún, sin quererlo, ser los generadores de este hecho sobre un tercero al no comprender, claramente, el grado de responsabilidad de ejercer el derecho a la libertad de expresión. El daño a nuestra integridad física, psíquica y espiritual de ser de golpe por unos segundos o no en un “famoso involuntario”. Como nos afectaría este “evento” en qué situación quedarían nuestros vínculos sean familiares, laborales, de amistad y/o sociales.

En la actualidad el ciberespacio¹ permite esta posibilidad, vulnerar la intimidad de una persona, con el agravante que se daría en el caso de inaplicabilidad de la ley de un país determinado ya que la identidad y localización física de los participantes resulta, muchas veces, imposible de determinar.

Alcanza con enumerar solo algunos ejemplos de los que podríamos ser víctimas: un compañero de trabajo que levante ,en forma inocente o no, una foto sin nuestra autorización en facebook donde expone una situación poco afortunada, un ex-novio celoso que suba un video privado grabado sin autorización o que se nos cree un perfil trucho. Peor aún el mismo Estado cuyo deber es garantizar el ejercicio de este derecho puede vulnerarlo solo al entrecruzar información de la AFIP , Migraciones con la base de Sibios² y algún Banco. Acaso no violaría este derecho al comprobar una escapada a Punta del Este que no sabía nadie y te reclame, oportunamente, una devolución de USS enterándose al menos tu Contador. Un agravante más es la intensidad del perjuicio que deberá enfrentar la persona.

Un chisme, rumor, mentira o mofa esparcida en una red social tiene un efecto más intenso y devastador ya que circula en forma exponencial e inmediata. Antes de la existencia de las redes sociales no solo era reducido y lenta su expansión sino también efímero. Ahora con los amigos de los amigos de los amigos más el historial de facebook de cada uno de estos amigos y los tiempos de la justicia en el caso de deber recurrir a ella el olvido, seguro, no va ha ser efímero. Que consecuencias sobre nuestra vida se producirían. Al menos no se amenazaría nuestra autoestima como mínimo.

Incluso como podría afectar el derecho a la propia libertad de hacer o de opinión. Sabernos potenciales víctimas y ver al otro como un posible “espía” de la Familia Gran Hermano no nos provocaría autocensurarnos; anulándonos entonces como personas. El intentar evitar ser expuestos en nuestros defectos o errores no nos empobrecería como personas. Equivocarnos forma parte de nuestra esencia. Las personas somos seres imperfectos que tenemos la oportunidad de aprender de nuestros errores.

Por eso se plantea la necesidad de preservar ese ámbito. Aquel ámbito donde ejercemos plenamente nuestra libertad sin ningún observador ni censor de aquello que no queremos exhibir.

---

¹ Conjunto o realidad virtual donde se agrupan usuarios, páginas Web, chats, y demás servicios de Internet y otras redes.

² Sistema Integrado de Identificación Biométrica.